

ct

Miedo o soltar

Historia de las despedidas en 4 partes

de

Elena González-Vallinas

(separata)

Nota

Una actriz o un actor. El género no es importante en esta obra.

4. EL SECRETO DE B. NO FUE.

Espacio: Exterior:

B lleva una pelota de goma en la mano.

B

No fue ese día el abandoné el aula
con la garganta en la mano.

No fue ese día el que pensé.
Nadie se merece que le griten.
A dos centímetros de la cara,
que le escupan

con profesionalidad.

No fue ese día el que rompiste en menos de
un segundo.

Los recuerdos que elegí/

elegí un domingo
a las dos de la mañana
después de hablar con él.

No fuiste tú la que dijiste que sentías que/
que fuera la primera.

No fue ese día el que te disculpaste.
No fue ese día el que

buscaste mi mirada en el intercambio de clase.

Entre el humo de tu cigarro y las cabezas de quienes todavía
querían ser tus súbditos.

No fue ese día el que decidí no aguantarte más tiempo.

No fueron días antes los que instalaron
tu mano

en una de las alumnas de la escuela.

No salió de ella un
no te preocupes,

no lo has hecho a propósito.

No salió de tu boca ni una sola palabra refleja.
Sí salió un

«lo siento»,

después de un

*«no tenías que haber movido la cara,
sino no te habría dejado marca»*.

No miré yo a mi alrededor y vi un campo del MIEDO.

No crucé una mirada con quien estuvo a punto de/
lo que yo no fui capaz de hacer.

No teníamos todos una/

Una carrera UNIVERSITARIA.
No estaba el más listo de la clase,

ni el más tonto pero

el que siempre se rebela cuando su profesor lo castiga.
No teníamos todos un sueño,

no SOÑÁBAMOS todos

muy ALTO.

No acabábamos de ser TODOS
cómplices de ella.

No parecíamos TODOS
escolares
a la espera de un

«¡PREMIO!»

«Enhorabuena,

*has sido el que más tiempo ha aguantado
sin llorar»*.

No era difícil separar la
intención
del contenido,
la profesionalidad
de las ganas de DESAHOGO PERSONAL.

No había discutido ella aquella mañana con su
marido.

No había estado ella a punto de

devolverle todas las
BOFETADAS

que había recibido de la vida...

No relajó ella tanto la mano
como para que

nos llegaran sus GOLPES
de una vez por todas.

No nos ABRAZÁBAMOS después de
habernos INSULTADO.

No duraba ese ABRAZO más que los
ABRAZOS normales.

No era eso algo más que lo que la propia vida nos/
nos QUITABA.

A cada
SEGUNDO.

(B suelta la pelota).